

VÁCLAV KLAUS, BITACORA DE VIAJE. LIMA – CIUDAD SORPRENDENTE

Nos despertamos en el hotel clásico del estilo colonial con el que uno se encuentra en las antiguas colonias de España o Inglaterra, a un día suavemente caliente y lluvioso. Dicen que así llueve cada día. Sopla el pasado.

Lima es una metrópoli con más de ocho millones de habitantes que llega a tener casi la tercera parte de la población de Perú, de casi 30 millones de habitantes, si se le suman las zonas periféricas. La ciudad es en realidad enorme porque no tiene ninguna zona grande con rascacielos. Las casas son bajas y por ello el área de la ciudad es extensa. Pero la ciudad es moderna y muy limpia, en ningún momento recuerda a la típica gran ciudad de una parte del mundo en desarrollo. Lo único que sorprende son las medidas de protección extraordinarias en casi cada casa. Todo está alambrado. Salvo con Sudáfrica, no tengo con qué compararlo. La historia de violencia es añeja. Lima fue fundada en el año 1535, dos años después de la caída del Imperio Inca, por Francisco Pizarro, quién es considerado en el Perú el fundador del Perú Nuevo. Nosotros aprendimos que él fue más bien un conquistador cruel, quién mataba de una forma brutal a los indígenas. Esta sensación actualmente en el Perú no es la predominante. Con España está unida la introducción del cristianismo y Lima antigua está llena de iglesias fundadas desde la mitad del siglo XVI. La más importante es la Catedral, donde está la tumba de Pizarro. El grado de catolización es grande y en el centro de la capital dominan edificios españoles de la época colonial.

Por la mañana participamos en el foro empresarial peruano-checo que dio una posibilidad a nuestros empresarios de reunirse con la contraparte peruana. Parece que se acordó de todo. Perú no se encuentra mal económicamente y, más allá de la crisis mundial de este año, mantiene un crecimiento económico positivo; se ve por todas partes un desarrollo rápido. De manera inesperada recibí una condecoración de parte de la Cámara de Comercio: La Gran Cruz. Ni sé por qué.

Por la tarde estuve en la Universidad del Pacífico, donde di la conferencia con el tema “República Checa – 20 años luego de la caída del comunismo”; después me otorgaron la distinción de “Profesor Honorario” de la universidad. Además el Perú tiene una tradición larga de enseñanza universitaria, la primera universidad se fundó ya en el año 1551 (como la más antigua en Sudamérica, lo que subestimamos un poco desde la visión europea).

Debo aún hacer mención a dos acontecimientos ocurridos fuera de Perú, son noticias que me llegan. La primera es la inesperada salida del alcalde de Praga 1, Hejma (¿a lo mejor por la lucha interna de ODS antes del Congreso o por la foto en que salió junto a mí por los festejos del 17 de noviembre?) y la segunda, la elección de Presidente y Ministro de Relaciones Exteriores de la UE (a ambos los conozco y la UE los eligió a su imagen y semejanza).

VÁCLAV KLAUS, BITACORA DE VIAJE. DIMENSION INMENSA DEL PACÍFICO

Estoy sentado en la terraza grande de nuestro cuarto escribiendo estos apuntes y me ensordece el grito de pajaritos. No les molesta el ruido del transporte público, gritan más fuerte. Ayer se me olvidó de mencionar una de las cosas extraordinarias de la capital peruana – el Pacífico. Su dimensión inmensa quita el aliento. La imagen de que el pedazo de tierra más cercano al oeste de nosotros es Indonesia o a lo mejor Nueva Guinea, está fuera de la imaginación. Casi en la línea ecuatorial el océano está muy frío, con solamente entre 17 y 18 grados, pero eso no les importa al centenar de surfistas para que se mojan en él.

Hoy tenemos día de visitas oficiales y negociaciones. Ya hace mucho que entendí que el Monumento a los Héroes denota algo sobre cada país. En el Perú es el Monumento a los Héroes de la Independencia, recordando el año 1821, cuando el país se liberó de la hegemonía española que duró tres siglos. Los peruanos se independizaron cien años antes que nosotros. Es un hecho serio y majestuoso. Escucho los himnos y me doy cuenta de sus diferencias. El nuestro es tranquilo, lento y a lo mejor noble. El peruano es rápido y dinámico. Y además la cantan todos los peruanos.

Después continuó la negociación con el Presidente de la República, Alan García, y el almuerzo oficial de estado con discursos. Nos encontramos con el Presidente hace muchos años durante una conferencia y yo sentí que nos entendimos en algunas cosas. Fue Presidente entre los años 1985 y 1990, en una época de gran inestabilidad económica e hiperinflación, por lo que no es alabado. Llegó a ser Presidente de nuevo 15 años después y esta vez el país prospera.

Pienso que me entendería con él más que con varios Presidentes y Primeros Ministros europeos. De una forma igual evaluaríamos a sus vecinos sudamericanos (de Venezuela y Bolivia), estamos de acuerdo en lo que se refiere a la administración americana, tiene una opinión comprensible sobre la situación en Europa y algunos protagonistas actuales de la Unión Europea. Aunque salió del partido de izquierda peruana, sus opiniones en cuanto a la economía son de derecha. No quiere repartir dinero sin que trabajen.

Me gusta mucho lo que he escuchado durante estos dos días sobre que los peruanos tienen una política económica estable y se sucedieron cuatro gobiernos y uno sigue las pautas del otro. No dicen que los anteriores Presidentes lo hicieron todo mal. Ojala pase también en nuestro país.

Por la tarde visitamos el Congreso peruano unicameral (120 diputados), que viene funcionando desde el año 1823, y al Alcalde de Lima. Recibo la ciudadanía de honor y la llave de la ciudad que voy a exponer en Lány. El Perú es un país de un continente donde es suficiente hablar español. Todos los señores hablan solamente castellano. También por eso trato de decir mis palabras, durante el almuerzo de Estado, en castellano.

Por la noche se realizó una recepción en la Embajada checa a la que también acudió el Presidente peruano. Es un gesto positivo. Yo, confieso, no hago este gesto, en casos parecidos, en mi país casi nunca. Vinieron varios cientos de personas. A lo mejor hemos conseguido demostrar que nos importa tener relaciones positivas con la República del Perú.

VÁCLAV KLAUS, BITACORA DE VIAJE. MACHU PICCHU Y LAS MONTAÑAS IMPRESIONANTES A SU ALREDEDOR

También en el cuarto día en su gira por América Latina el Presidente Václav Klaus escribe en la bitácora para el diario “Právo” y el servidor “Novinky.cz”.

Temprano por la mañana volamos de Lima a la capital del Imperio Inca: Cuzco. Recordemos que Perú es un gran país, con un área 15 veces más grande que la República Checa, una población sólo tres veces superior y una densidad poblacional por kilómetro cuadrado cinco veces menor. El punto más al norte y más al sur están separados por una distancia de 3,500 km. En todas partes hay montañas – el Huascarán, que mide 6768 metros (en el año 1970, durante un terremoto, murieron 14 alpinistas y 70 000 peruanos “no alpinistas”). No lo quería creer y preguntaba muchas veces para cerciorarme del dato: el 70 por ciento del país es selva. En ella nace el Amazonas. Viven allí indígenas originarios, mestizos (los nacidos de la combinación de la población originaria con los negros y con los blancos), descendientes de europeos, chinos, japoneses. La variedad es increíble. Eso se refleja también en su maravillosa comida.

Cusco fue en la época precolombina el centro político y religioso del Imperio Inca. Los conquistadores españoles lo devastaron y construyeron muy bonitas iglesias en estilo Barroco. Se encuentra a una altura de 3400 metros sobre el nivel del mar. Aterrizar en el aeropuerto es algo increíble, uno tiene sensación de que las alas del avión tocan las faldas de las montañas. Deseé, desde mi cargo del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, ascender a general al piloto del avión, mayor Vasicek, por la proeza del aterrizaje. Pequeñas, muy pobres casas, están como pegadas en las montañas. Los niños y abuelitas indígenas se ven como en las imágenes. Llegamos a la altitud de 3800 metros y de ahí cambiamos al tren de lujo por tres horas y media, que nos llevó a Machu Picchu. Nos recuerda al Orient-Express.

El tren es un medio de transporte magnífico, va muy lento, uno puede mirar joyas de pueblitos indígenas y se ven hasta sus cocinas. Aquí estamos, al revés de Lima y el mundo desarrollado, en pequeños campos de maíz y papa labrados a mano. Las papas fueron traídas a nuestras tierras a los principios de la Nueva Era justamente del Perú. El Guía nos dice con orgullo que en el Perú cultivan 300 especies de papas. Las estadísticas oficiales peruanas dicen, que casi la mitad de los habitantes del país vive en pobreza, un quinto de habitantes viven en la pobreza “extrema”.

Pasamos por un valle magnífico, laderas de montañas, hay más vegetación, agua, por el río cruza aún el puente de la época inca, no hay terreno plano, los campos están situados en las terrazas estrechas de descensos montañosos. La tierra es de color marrón – rojo, y a eso corresponde también el color de riachuelos y arroyos. Menospreciamos tan elevada altura, pero a un miembro de la delegación empresarial le tuvieron que dar oxígeno para mejorarle la respiración. Nosotros, “los esquiadores alpinos”, pensamos que tenemos esto bajo control. Llegamos a Machu Picchu (o sea Pico viejo), lo cual significa que estamos en la ciudad de culto inca y precolombina, a una altura de 2430 metros. El propósito de este lugar no se conoce hasta hoy, la hipótesis más probable es que los Incas querían estas más cerca a su “Dios Sol”. No lo destruyeron los españoles y por razones desconocidas se abandonó. Las ruinas se descubrieron tan solo en el año 1911 y hoy en día se considera una de las Nuevas Maravillas del Mundo.